

# RELATA IMPRESIONES DE SU VIAJE AL ORIENTE ISMAEL QUILES S. J.



A pocas horas de su regreso de un prolongado viaje por diversos países de Oriente, ESTUDIOS entrevistó al Rector de la Universidad del Salvador R. P. Ismael Quiles, para requerir su impresión sobre temas de actualidad mundial.

A través de un fluido diálogo podemos difundir en este número, en apretada síntesis periodística, la esencia fundamental de lo que ha recogido el Padre Quiles en el exterior, donde cumplió en países del Asia una Misión Cultural que llevaba como fin primordial el estrechar vínculos con nuestro país en el campo de la cultura y especialmente en el nivel universitario.

*P.: Padre Rector: ¿Qué países visitó en su reciente gira por el exterior y qué impresión nos puede transmitir al respecto?*

R.: El viaje que acabo de realizar ha sido una Misión Cultural al Oriente que tenía como objeto estrechar los lazos entre Argentina y los países de Asia, particularmente en el campo de la cultura, y sobre todo en el nivel universitario. De aquí que la visita se haya centrado en los países de Asia: Hong-Kong, Camboya, Tailandia, India, Nepal, Pakistán, Afganistán y Turquestán (Asia Central de la URSS). Previamente visité Nueva Zelanda y Australia para comprobar su relación con el Oriente, y al terminar la gira por Oriente visité en tránsito Moscú y Roma. El interés en la visita a los países orientales se funda en la particular importancia que tiene América Latina en las relaciones entre los grandes bloques de Oriente y Occidente, y por ello la UNESCO ha mostrado en los últimos años un interés particular en el desarrollo de los Estudios Orientales en las Universidades de América Latina. En casi todas las naciones visitadas he establecido o reiterado nuevos contactos con las Universidades, en algunas de las cuales he dado conferencias o tenido reuniones con las autoridades y los profesores.

*P.: ¿Se nota realmente un mundo tan convulsionado cuando uno deja la Argentina, que ésta parece ser un verdadero oasis?*

R.: Sin duda que en el panorama actual internacional es Argentina una de las naciones que ha mantenido una serenidad interior, de la que he escuchado comentarios en casi todos los países visitados. Agregó sin embargo que dos países, como Nueva Zelanda y Australia, han

presentado también el aspecto de un ejemplo dinámico de desarrollo integral, económico y cultural, a la vez que una fundamental estabilidad que es sin duda una buena parte de su desarrollo y madurez social.

*P.: ¿Los problemas de la violencia que tanto agitan a la juventud, llegaron a Vd. de cerca y tienen la magnitud que se les asigna?*

R.: Es fácil observar que es Europa y América Latina el campo donde la violencia en la juventud ha aflorado con más fuerza. Pero también en varios países del Oriente la tensión ha surgido y se mantiene, particularmente en algunas Universidades. Sin duda que son un signo de los tiempos actuales, una reacción disconforme de la lentitud de las soluciones ante los urgentes problemas sociales, políticos y culturales del mundo. En este sentido deben recogerse y atenderse como el llamado a un examen más profundo y sincero de nuestra situación actual y de las reformas que deben efectuarse. Puede decirse que hasta ahora la curva de la juventud disconforme es agudamente creciente. Lo que también sucede uniformemente tanto en América como en Europa, como en Asia, es que se sabe más lo que se quiere reformar que lo que se quiere construir, y con mucha frecuencia las masas, sobre todo de la juventud, son utilizadas contra sus propios intereses. En todo caso es indudable que nos hallamos frente a un problema de magnitud trascendente, que debe ser manejado a la vez con prudencia y decisión pues los desaciertos, sea por negarle importancia o por quererlo resolver en forma simplista, pueden conducir todavía a situaciones más desintegrantes de la sociedad.

P.: ¿En el ambiente universitario se está en la búsqueda de cambios fundamentales. Realmente se conmueven las estructuras?

R.: También en varias Universidades de los países de Asia la inquietud universitaria, a veces violenta, está exigiendo cambios fundamentales. Es cierto que con frecuencia el motivo de la agitación no es una auténtica reforma de la Universidad. Se trata a veces de simples intereses políticos ajenos a la Universidad misma, y a veces puramente partidistas sin una auténtica trascendencia social o nacional. Pero no es menos cierto que en todas partes se siente la necesidad de una revisión profunda de las estructuras universitarias y de una sincera actitud para adoptar los cambios que sean necesarios.

P.: ¿Vd. cree que cada día hay un mayor acceso de las clases modestas a una instrucción que puede elevar su posición en la sociedad?

R.: En este punto los países de Oriente que están afectados todavía por un elevado índice de analfabetismo, están realizando esfuerzos cada vez más intensos y he podido comprobar las mejoras que en estos últimos años se han realizado por una mayor extensión de la educación de base en el pueblo. Queda todavía mucho por hacer, pero veo la posibilidad de que en los próximos años el problema del analfabetismo pueda ser superado. Ello significaría la inserción de la masa en la sociedad al elevar su posición cultural.

P.: ¿Desde el punto de vista de la Iglesia Católica, se piensa en esos países que está en un momento de crisis delicada, o por el contrario, es ello consecuencia de la natural evolución mundial?

R.: En todas partes se reconoce que las manifestaciones de crisis en la Iglesia Católica no son más que un aspecto de una situación actual, que tiene carácter mundial. Ello no le quita importancia dentro de la Iglesia Católica. Hasta cierto punto le da un relieve mayor, ya que la Iglesia como institución puede ser un auténtico ejemplo de como afrontar y resolver la crisis de la humanidad contemporánea.

P.: ¿Se llegará a una paz relativa, se incrementarán nuevos focos de extremismo, o se podrá afianzar una coexistencia entre los países en pugna?

R.: Hay un factor en las relaciones internacionales que podría definirse como una aceptación de la intransigencia por parte de algunos países o bloques. Esto no puede llevar a una coexistencia pacífica, sino que necesariamente aumentará las tensiones internacionales con el riesgo correspondiente. Uno quiere sin embargo esperar que los pueblos y los bloques sean más realistas y comprendan que no es siempre la línea dura la que a la larga más contribuye a la propia grandeza, que puede derrumbarse cuando crean tensiones extremas.

## TRADUZCAMONOS

**Existe una desproporción entre la cantidad de libros extranjeros volcados al castellano y las traducciones que se hacen de nuestros libros a otras lenguas. Expresiones del vicepresidente y relator de la Comisión de Cultura del Congreso para el Desarrollo Científico, Cultural y Económico de Iberoamérica, Salvador Bermúdez de Castro, respecto del tema.**

El análisis de la actividad editorial en lengua castellana revela el amplio interés del público lector por la actividad literaria e intelectual extranjera. El volumen de traducciones anuales de los distintos núcleos editores de nuestra área idiomática es, como se verá más adelante, impresionante. La rapidez con que son vertidos al castellano —e incluso al catalán— los éxitos editoriales anglosajones y franceses desde hace varios años, raya en el prodigio. Todo ello, a decir verdad, resulta altamente alentador si recordamos la situación precaria en la que se vegetaba hace muy poco tiempo.

Paralelamente, si pasamos a considerar la situación editorial en el plano científico y técnico —aunque la evolución ha sido más lenta, por los imperativos propios del mercado—, la tendencia es significativamente la misma. Día a día, el técnico y el investigador ven salvado el escollo del idioma, por un incremento de traducciones básicas. El lapso entre aparición de la obra y su publicación en versión española se viene acortando en forma ejemplar. Hay, sin duda, todavía, mucho que hacer en el plano editorial científico, pero el planteamiento está hecho y el optimismo es justificado.

El esfuerzo, pues, en todos los órdenes, es grande y meritorio. Todo lo que se haga en lo sucesivo en esta línea repercutirá crecientemente en el rendimiento de nuestras minorías, y contribuirá decisivamente al incremento de nivel y bienestar de nuestras colectividades nacionales.

Dicho esto, sin embargo, cabe preguntarse por la corriente in-



## TRADUZCAMONOS

versa. ¿Somos traducidos, cuantos escribimos o intentamos escribir en castellano, en una medida proporcional al esfuerzo que nosotros realizamos? Las cifras nos parecen contundentes.

### OBRAS TRADUCIDAS DEL INGLÉS EN ESPAÑA Y PAISES HISPANOAMERICANOS

España .....	837
Argentina .....	275
Chile .....	7
Colombia .....	2
Guatemala .....	3
México .....	182
Perú .....	4
Venezuela .....	1

Obras totales: 1.311

### OBRAS TRADUCIDAS DEL ESPAÑOL AL INGLÉS EN ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos . . . 59 obras (\*)

Y si esta estadística no fuera suficiente, un breve examen de los catálogos de las editoriales francesas, alemanas o anglosajonas nos ofrecería idéntico panorama. En las librerías de París, de Londres, de Nueva York, no es difícil encontrar libros en castellano, pero traducciones sólo por excepción.

Los ejemplos que se pueden aducir son interminables. Personalidades de la fuerza e interés de un Ortega y Gasset, o de un Unamuno, no han encontrado su debida divulgación en francés y en inglés hasta ahora, después de décadas de vigencia en su propio idioma. Con la novelística actual sudamericana —salvo en el caso de los autores que viven en París y en Londres y que se promueven sus propias traducciones—, está pasando el mismo fenómeno, a pesar de ser lo más significativo del momento literario mundial. Sin el Nóbel ¿cuánto se hubiera tardado aún en conocer aceptablemente a Astu-

rias fuera del mundo de habla castellana?...

Y si todo esto es una triste realidad en el campo de la literatura, qué decir de las ciencias sociales, la medicina, la filosofía... Es un hecho que los índices bibliográficos de obras científicas escritas en inglés, en francés, en alemán..., carecen de información sobre la producción española de la especialidad. Y sin embargo, cualquiera que se mueva en el mundo intelectual en serio, sabe que, salvo en casos excepcionales y en ramas muy concretas del saber, el argumento del desnivel de lo publicado es más que aleatorio, y tan sólo cierto en cuanto a la cantidad, no a la calidad de las obras. Los ejemplos que podría aducir cualquier espíritu objetivo son numerosos.

Pero no nos hemos propuesto destacar que este hecho —de la disparidad del esfuerzo traductor— para investigar sus causas ni entonar lamentaciones. Destacamos la circunstancia porque es, en sí, un elemento condicionante básico de nuestra vida cultural de hoy y un problema cuya superación tendría consecuencias incalculables para su saneamiento y perspectivas de futuro.

Afirmamos, pues, que **no somos traducidos en la proporción debida** y que eso nos es muy perjudicial. Y, puesto que la corriente del interés objetivo no ha conducido a otras comunidades lingüísticas a efectuar el esfuerzo traductor que nosotros hacemos en la nuestra, **traduzcámonos nosotros**.

Dejando de lado las evidentes ventajas que supondría la empresa, en cuanto a difusión de nuestro acervo cultural, implicaría también, entre otras cosas, y sin pretender ser exhaustivos:

1) La apertura de enormes oportunidades personales a nuestros escritores, sabios y técnicos, al ofrecérseles una plataforma amplísima de divulgación y sus consecuentes estímulos.

2) La elevación del "techo" de aspiraciones en el plano económico, al encontrar sus produc-

ciones unos mercados de consumo amplísimos y con máximo poder adquisitivo.

3) La presencia de nuestros científicos y de sus obras en la bibliografía al alcance de sus colegas de otras lenguas, con el consecuente incremento de prestigio.

4) La ampliación inmensa de las posibilidades editoriales y, por ende, de los trabajos a abordar por nuestros especialistas, hoy imposibles por razones económicas.

5) El inmediato incremento de las vocaciones, al calor de los estímulos que se indican.

La empresa, por otro lado, nos parece perfectamente realizable. En líneas generales, habría de consistir en la organización de sendas empresas editoriales en Nueva York y en París —y quizá en una segunda etapa en Londres y en Munich— que se vieran complementadas por la contratación de los servicios de distribuidores que ya tengan amplia experiencia en el mercado. A nuestro entender, los capitales podrían ser indistintamente privados o estatales, pero el planteamiento y gerencia de la empresa deben ser netamente comerciales. Estimamos que este último punto es esencial. Habría que partir de la convicción de que inicialmente se operaría a pérdida, por un período que siempre será difícil de determinar. Sin embargo, si la empresa es planteada con agresividad comercial y sin escatimar recursos en las fases iniciales, cabe presumir que dicha etapa será corta. No creemos que en esta ocasión quepa una prospección de mercado, dadas las características y la falta de precedentes de la empresa. Por otro lado, tampoco cabe estimar los ingresos presumibles en la forma habitual, ya que las ventajas que se obtengan en cuanto a prestigio, penetración cultural, etc... son difícilmente computables.

Dada la envergadura del proyecto y la importancia que tiene para todas nuestras colectividades nacionales, consideramos fundamental una estrecha colaboración de los tres núcleos edi-

(\*) Del "Index Translationum" Nº 19, 1966 - París UNESCO, 1968.